

CARLOS FAUST

JARDIN BOTÁNICO

«MARIMURTRA»

BLANES (GERONA)

2.11.49.

Señor Don Ramón Margalef  
Barcelona

-----

Mi querido amigo : Nuestra última entrevista me ha servido para comprender que Vd. representa un socio incondicional del frente que se ha formado para combatir a la modesta institución parcial de este jardín llamada Avelino-Rita . "Coces hacia abajo , adulación hacia arriba" es por lo visto el lema del referido frente .

Me dijo Vd. que el servicio de mesa dejaba de descarrar mucho en las últimas semanas . Pues sepa Vd. que todo fué debido a los injustos descuentos que ha hecho el Sr. Andreu a la Rita a última hora . Pero de esto ya hablaremos más tarde .

Haga Vd. examen de conciencia y vea si no han contribuido Vds. en gran manera a la tirantez del ambiente durante dichas últimas semanas .

Yo he presenciado , desde mi máquina de escribir , el hecho siguiente : Comieron tres de Vds. y terminaron . Luego vinieron dos y cuando estos habían terminado , venían tres más . Pregunte Vd. a alguna señora , ama de su casa , si es posible servir una comida en condiciones bajo circunstancias libertinas .

A este capítulo -tirantez de ambiente- pertenece también la incalificable conducta de los señores Roda y Gomez durante las últimas semanas para conmigo . Me devolvían el saludo con muecas cínicas , frías y orgullosas y con una concisión insuperable . Digame Vd. a qué pertenece esta impertinencia ? ¿ qué les he hecho yo a estos dos presumidos becarios ? ¿ Ha de ser acaso un castigo y porqué ?

Parece que estos muchachos han olvidado por completo que han estado durante tres meses en MI casa y DE BALDE . Yo , ahora y antes de estar Vds. en esta casa , me contento y me he contentado con recibir mi correspondencia por la noche al bajar del jardín al pueblo . Para que Vds. pudiese tener su correspondencia ya por la mañana , he ido yo personalmente todos los días y a título de ordenanza voluntario a las 10 de la mañana a la Oficina de Correos para hacerme cargo de de la correspondencia y repartirla entre Vds. Les he cedido diariamente mi Vanguardia y mi Diario de Barcelona y semanalmente mi Destino . He costado el coche de vuestra visita a Lloret así como otras cosillas que no cuentan entre amigos pero pesan al tratarse de hombres de malas intenciones . Yo no pido ni gratitud pero un mínimo de respeto sí .

Todos los becarios se han despedido de mí menos esos dos . Es decir : También lo hicieron pero dejando tarjeta en la fonda a las once y cuarto de la noche , estando yo en cama . Habrían muy bien podido hacerlo personalmente , pues yo he estado el último día de ellos, todo el día de la mañana a la noche, en el jardín y ellos también .

La Rita también ha observado que en los últimos tiempos dichos dos becarios no saludaron al pasar por la cocina . Avelino la Rita y yo estamos convencidos que estos dos sujetos son unos intrigantes peligrosos y sin pizca de conciencia . Fienen sin duda mucha culpa en que el final de los tres meses veraniegos no haya sido tan cordial como el principio .



Pero lo que antecede palidece ante la impertinencia y la insolencia de Roda al llamar a Avelino, después de haber acompañado este a unos Señores ingleses por el jardín, pidiendo al chico razones por haber admitido "esa gente". Incluso exhortó a los pequeños de Avelino y de Sierra "a echar piedras a esa gente". Es el colmo de la imprudencia, de la insensatez y de la falta de juicio. Avelino, naturaleza sencilla pero de sentido común y cristiano, me pidió, todo conturbado, explicaciones.

Yo me desvivo en realizar mi ideal que es hacer de este jardín un coto de paz, armonía, comprensión mutua y colaboración desinteresada, no puedo de ninguna manera admitir en este jardín ni en esta casa fanáticos peligrosos como Roda. Me dirigiré con una petición en este sentido al Señor Albareda, mandándole además copia de esta carta así como otra al Señor García del Cid.

He intentado averiguar el motivo de aquellas caras de esfinge habiéndome dicho el amigo Sierra que ha sido para demostrarme el disgusto que han experimentado aquellos Señores por haber retirado yo un juego de sillas de la circulación. Efectivamente resulta ser cierto esto. Se trata de sillas de marquetería de construcción muy sutil de la época romántica que había yo adquirido y conservado a título de antigüedades. Había entre Vds. individuos cuyos pies y zapatos solían confundir los travesaños y hasta los asientos de las sillas con el suelo. Cuando yo ví una de dichas sillas rota y que con otra hacía un becarío, precisamente uno de aquellos dos, ejercicios acrobáticos por el patio, retiré, como es natural, dichos muebles de la circulación, pues tengo mucho cariño a las cosas mías y sobre todo a las antigüedades.

A Vd., desde luego, no se le puede reprochar nada en este sentido. Solamente una vez le he visto a Vd., suspendido sobre las patas traseras de una silla, en una posición nada favorable para la silla ni para Vd. Se lo digo por bien de Vd. recomendándole suprima gimnasia de esta clase cuando vaya a Plymouth.

Lo mejor, indudablemente, habría sido adquirir, ya al principio del curso, sillas primitivas, fuertes y a prueba de pies y zapatos estudiantiles.

He visto, junto con Doña Susana y el amigo Sierra, como dormía uno de Vds., a la una del día en pleno patio, encima de tres sillas mías colocadas en fila a título de sofá.

Vd. habrá visto más de una vez como compañeros de Vd. dormían la siesta en pleno embaldosado de mi casa. Un día ví que uno de ellos usaba un cojín de terciopelo el que fué retirado por mí en seguida al terminar la siesta. Se trataba de un objeto para adornar un sofá, pero no para el embaldosado de la casa.

Un día acompañé a unos Señores a las cuatro de la tarde a la Pérgola y había en uno de los bancos un compañero de Vd. durmiendo a pierna suelta con un fajo de virutas de carpintero debajo la cabeza.

Cuando se construya el Instituto será cuestión de recomendar al Consejo cuide de un sitio discreto en que pueda gente cansada y mareada reponer sus fuerzas.

Vds. solían tirar los papeles de desperdicio por la ventana al jardín o al patio. La última visita del Señor Gobernador me fué anunciada con dos horas de anticipación. Aproveché, junto con Sierra, este intervalo para recoger los papeles que pululaban por el patio.

Yo soy el primero en convenir que, a causa de la falta de agua potable, del bloqueo de mis bienes etc., mi casa se halla en pleno desarreglo, pero esto no quiere decir que los que en-



tran tengan que empeñarse a engrosar aún esta falta de orden .

Por cierto , el Señor Gobernador , al ver en aquella visita un grupo crecido de chicos y chicas de Blanes , me preguntó extrañado : ¿ Pero permite Vd. la entrada en el jardín a todo el mundo ? Eran invitados de de algún compañero de Vd. Habría sido procedente ponerse previamente de acuerdo conmigo .

Vd. sabe que Doña Susana comía los dos primeros días con Vds. Luego me pidió pudiera comer en su habitación alegando motivos nada lisonjeros para Vds.

Creo que Doña Susana , efectivamente , tenía razón , pues un día , desde la cocina , yo he presenciado personalmente el siguiente episodio :

Sale la Rita de la cocina con una grande fuente de arroz . A penas había vuelto a la cocina para preparar otra igual , cuando entra un compañero de Vd. con los brazos al aire gritando ; lleno de alarma y reproche ; : Señora , ya no hay arroz ! y era que los tres primeros se habían servido de una manera tan contundente que quedó la fuente limpia en un santiamén . Ya sé que en España hacen poco caso del código del comensal , pero como quedará la Patria si no lo observan Vds. un poco en los banquetes de los Congresos internacionales !

Un día he oído decir a uno de Vds. a voz en grito : ¡ Y quién manda aquí ?! Efectivamente ¿ Quién ha mandado durante estos tres meses en el laboratorio provisional de Blanes ? Pues nadie. Con todo el respeto que me merece el Señor Andreu , hay que convenir que no tiene las cualidades para desempeñar la jefatura entre unos jóvenes entre los que hay buenos y malos , serios y ligeros , formales y cínicos . No sabe guardar la distancia que forzosamente ha de existir siempre entre el profesor o preceptor y los alumnos . Le he visto demasiadas veces de chirigota con los becarios .

Ahora no crea que le digo esto por animosidad contra el Dr. Andreu . Yo aprecio mucho la persistencia de este Señor para con sus interesantes estudios y su sincero interés por la pesca y la mejora de ella . Aquí se trata de dar una idea del ambiente predominante en que se ha tenido que desarrollar el tan criticado servicio de la Rita .

Otro defecto del Señor Andreu es su deficiente pronunciación . Yo tenía mucho interés en presentarle al Señor Gobernador Civil de Gerona para que explicara a dicho Señor de alta jerarquía los proyectos del Consejo Superior en esta Costa . Hay que convenir que la ocasión se presentaba en aquella visita poco propicia , pues el séquito de Don Luis Mazo Mendo era demasiado numeroso para el objeto referido . De todos modos he observado que Don Luis quedó algo contrariado por la mala pronunciación del Señor Andreu . Será difícil le consigne el Consejo como disertante a un Congreso internacional . En mi concepto hay que dejarle tranquilo con sus estudios que es la manera como hará trabajo muy útil .

Además el Señor Andreu carece de juicio propio para ser administrador justo e imparcial . Consulta a otros y aplica los juicios de otros - estos alguna vez de mala fe - a pies juntillas .

Preguntó por ejemplo a Doña Susana que le parecía valía la comida servida a dicha Señora por la Rita y ciegamente aplica a las liquidaciones el tipo indicado por la Señora . Sin embargo , ella no se ha tomado nunca la molestia de averiguar en el mercado y en las tiendas cuales son los precios que rigen en la villa de Blanes en verano . Pidió foie gras , mantequilla y queso sin saber lo que estos fiambres valen en Blanes en verano . No quería pescado (igual como Vds.), Luego los caprichos de esta Señora : Un día le subió la



Rita a las dos una comida completa caliente a su habitación para volver al poco rato a la cocina con todo el equipo diciendo que la Señora le había dicho : " No , no , hoy a las cuatro " . Otro día le subieron una tortilla . " No , no , hoy un biftec " . Y todo son críticas para con la Rita , cosa , desde luego , natural , pues el afán de todos ha sido ser agradable al Consejo . Coces hacia abajo , adulaciones hacia arriba . La Señora Davit confiesa que que su éxito está debido en parte a las buenas condiciones en que ha podido trabajar en mi casa . Efectivamente , ha ocupado la mejor habitación del chalet . Yo le he cedido además una buena otomana que era la que me sirvió antes a mí para la siesta . Ocupaba además el mejor cuarto de aseo de la casa . Al principio usaba ropa de cama de la Rita . Y todo de balde ! ¿ No habría , bajo todas estas circunstancias , sido pertinente decir al Señor Andreu : " Señor , yo no conozco los precios de Blanes y no quisiera emitir juicio " ?

Otro yerro del Señor Andreu ha sido , a mi entender , la solución que ha dado al asunto del obsequio del Señor Gobernador Civil . La intención de dicho generoso caballero indudablemente ha sido alegrar y animar el ambiente del jardín botánico y del laboratorio y que se gastara el café y el azúcar en el jardín en los desayunos y después de las comidas . El Señor Andreu era de otra opinión , pues a peso repartió la referida mercancía entre el personal como si se trataba de un subsidio benéfico para familias necesitadas . Yo , desde luego , no me puedo quejar , pues a mí me entregó el Sr. Andreu un kilo de cada especie , por cierto mediante una ceremonia un poco infantil . Así parece que este obsequio no lo debo yo al Señor Gobernador sino a la benevolencia del Señor Andreu . Yo no conozco el redactado del oficio de Gerona ordenando la entrega de la mercancía , pero el aviso de parte del Ayuntamiento de mandar a retirar la mercancía , me fué hecho a mí . También recibieron ciertas cantidades Avellino y Sierra a quienes quería yo además ceder lo mío . Ambos chicos se negaron resueltamente a aceptar mi obsequio . Son muchachos humildes pero muy caballeros .

Todo esto , empero , no tendría importancia alguna , si no corriera por Blanes la voz de que los beneficiarios se han vendido en mercado negro los lotes que les han tocado . Esperemos que no lo soplen así al Señor Gobernador , pero desgraciadamente hoy día todo es posible . Hago constar en este sitio , que se ha dado el caso verdaderamente absurdo que reclamaron a la Rita más azúcar en el desayuno , teniendo cada uno de Vds. más de un kilo de cada especie en casa .

También hago constar aquí otro desacierto del Señor Andreu : Me entregó , en el asunto del Prof. Carrato , un talón que en la primera presentación me fué devuelto en la taquilla por estar en descubierto la cuenta . Un buen administrador no expone a la gente a chascos de esta índole .

Y ahora vuelvo otra vez a vuestra cobarde propaganda colectiva contra la Rita . Doña Susana se ha ido de Blanes cargada de éxitos , obsequios , gloria y pesetas . La Señora Gibert , en cuya casa durmieron Vds. , se lleva , casi sin trabajar , la cantidad de unas 7000 Ptas. limpias . Y la Rita , que es la que se ha reventado trabajando , debe todavía alguna cosa por el pueblo . Vds. la acusan ante el Consejo no teniendo en cuenta que esta pobre chica ha trabajado para subir a Brazo diariamente y durante tres meses , la comida para lo a 17 personas . Vea Vd. como otros se hacen pagar el trabajo de abajo-arriba : Un el pueblo un veranillo vale Ptas. 2,25 ; en el pueblo , al lomo de esta , Ptas. 3,25 ; la cantidad que se le da por el pueblo a comprar el por m... .



Hoja No. 5

na hasta la noche en un ambiente sumamente revoltoso cargado de chiquillos, estudiantes, una artista muy caprichosa etc. Cada momento venía alguien a la cocina para pedirle algo. Vd. vino con regularidad y puntualidad a desayunar de 8 1/2 a nueve de la mañana ¿ Pero los otros? Yo he visto compañeros de Vd. tomando el desayuno a las 11 1/2 y a las doce, y esto no siempre en días de salidas nocturnas por mar.

Si en las últimas semanas la comida dejaba mucho de desear, es culpa del Señor Andreu que hacía a la Rita unos descuentos sumamente injustos y sensibles y en desacuerdo absoluto con lo que el Señor García del Cid había ofrecido a Avelino. Vds. han bajado muestras de esa comida deficiente al pueblo para que la gente viera lo mal que les daban de comer en Marimurtra, pero sin más comentarios. ¿ Porqué no bajaban Vds. muestras de canalones y de otros platos extraordinarios que alguna vez había?

El Señor García del Cid había dicho a Avelino que podía cobrar siempre por ocho aún cuando algún día faltara uno o varios. Avelino es bastante prudente y bastante caballero para no pretender, por ejemplo, el cobro de los ocho días que se fué Vd. a Barcelona. Pero creyó que podría cobrar si uno se ausentara un día o dos, lo que, como Vd. sabe, ocurrió alguna vez y por lo general sin previo aviso. El Señor García del Cid prometió además tanto a Avelino como a la Rita que, al terminar el curso, les tocaría a cada uno una buena propina. Ahora se encuentran con un deficit gracias a la innoble propaganda de Vds. y a la mezquindad del Señor Andreu.

El Señor García del Cid había dicho a la Rita que ni vino ni gaseosa. Sin embargo, los había en la mesa. Incluso alguno de Vds., al tener visita, bajó al sótano para subir una botella de gaseosa.

No cabe duda que el poder comer arriba en el jardín les ha ahorrado diariamente un paseo de una hora en pleno sol de verano.

La Rita, sin pedir pago extraordinario, les ha suministrado las meriendas cuando salían Vds. por la noche por mar. No obstante los beneficiados luego venían a tomar el desayuno acostumbrado de todos los días.

La Rita les ha presentado alguna comida extraordinaria en días en que en vez de ocho solo eran seis. También pretende haber añadido, alguna u otra vez, algo del semanal de Avelino, pensando que una cosa va por la otra y contando con la buena propina al final.

Como Vd. tal vez sabe, ha sido objeto de reclamación el pago de los gastos del Señor Camps. El Señor Andreu me dijo a mí y a la Rita que este Señor pagaría lo suyo él mismo puesto que venía con dinero del Consejo desde Barcelona. Sin embargo, cuando el Señor Camps se disponía nunca a hacerlo, yo me atreví a decirlo al Señor García del Cid el que me contestó en el acto: "Lo del Señor Camps naturalmente se ha de pagar". Y el Señor Andreu lo pagó inmediatamente. ¿ A qué pues ha pertenecido la denegación del Señor Andreu al principio? Se impone la sospecha de que iba probando "a ver si pasa" y si quedaba a cargo del bolsillo de la humilde Rita lo que correspondía al Consejo Superior.

No me es posible entrar en más detalles puesto que yo no me he ocupado nunca de la economía casera y de la compra. Puede que la Rita no haya llegado a saber comprar, cosa, según Patacano, tan importante como cobrar de los clientes. Tal vez tampoco es buena administradora. No lo sé. Lo que no admito es que sea de mala fe.



Muchas veces , al faltar uno de Vds. , Vds. se cuidaban de introducir a algún amigo suplente . La Rita , en estos casos , no ha hecho nunca reclamación alguna al Señor Andreu . Creame Vd. , tanto Avelino como su esposa tienen en Blanes una reputación irreprochable y yo los desmentaré contra vuestras maquinaciones con todos los medios a mi alcance .

Como ya le he dicho arriba : Mucha culpa tiene el Dr. Andreu el que , ante el Consejo , podrá jactarse de haber escatimado los gastos del cursillo a más no poder . Puede decir : "Incluso hemos suprimido muebles tan indispensables como las sillas . Hemos usado las del Señor Faust e incluso hemos roto algunas . Asimismo hemos dejado de adquirir cestas de papeles , habiendo tirado los desechos por la ventana al jardín y al patio de la casa . También hemos suprimido la compra de una camilla para nuestros mareados habiendo usado a tal objeto los muebles ajenos a nuestro alcance , una bañera de asiento , los bancos de la Pérgola e incluso había becario que se acostaba lisa y llanamente sobre el embaldosado de la casa usando, como única comodidad , un fajo de viruta de carpintero debajo de la cabeza . Y sobre todo he reducido a un mínimo las pretensiones de la patrona o cocinera , habiendo modificado incluso el régimen de liquidación que al principio había propuesto el Señor García del Cid . "

Vds. sigan acusando a la Rita , pero yo me encargaré de poner en conocimiento de vuestros superiores el ambiente en que se ha desarrollado el cursillo verano 49 en Blanes , en que ha tenido que trabajar dicha Señora .

Todavía una cosa : La primera semana de la Señora de Sierra , desde luego , ha sido un abuso que ha ido por cuenta de Avelino . Vds. , por esto , no han tenido ni peor ni menos comida . Los días que estuvo Pañella , fueron abonados por dicho amigo a la Rita . Lo mío , desde luego , procedía de Patacano , en cuya casa lo recoge la Rita todos los días .

Ha venido Gomez a esta . Ha quedado algo mejor , pues ahora saluda , si bien muy contra pelo .

Afectuosos saludos de suyo buen amigo

C. Ferrer

Le mando esta copia a título de original para mandar el original - que queda más legible - a título de copia al Consejo .

Digame con que se puede limpiar el embaldosado de una de las habitaciones que han ocupado Vds. , pues hay allí unas manchas feísimas .

C.F.